Tom. II. Num. 37. —89— 24 de Diciembre de 1843.

LA RISA,

ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

NOCHE BUENA.

I.

Enemigos capitales de la risa; perpetuos atormentadores del linage humano, el tedio, la displicencia, el pesar, la congoja; el mal humor en fin, disfrácese con los nombres que se quiera; adopte las máscaras que mas convengan á sus traidores maquinaciones; preséntese con los colores mas vistosos; lejos de aquí por este dia; el dominio del mundo hoy no os corresponde. El buen juicio, la formalidad, el rigor todo ha caducado; el orbe se encuentra hoy en estado de risa: las leyes y las constituciones hoy no mandan; hoy impera la risa; hoy domina el buen humor y la risa y el buen humor ni reconocen leyes, ni las admiten; son déspotas á cuyo poder nada se opone; cuya legitimidad nadie disputa, cuyos caprichos todos acatan.

Oid los bulliciosos acentos que pueblan los aires; las entusiastas aclamaciones que resuenan por dó quiera; el pueblo ha evadido vuestro yugo y celebra su triunfo con inocentes desahogos. Hoy el padre no manda, hoy no riñe el amo, todos gozan y todos son felices. Entrad en el seno de las familias y os convencereis de esa verdad.

La ancianidad pierde su gravedad ordinaria; el padre de familia empuña una zambomba que tañe

airosamente, mientras al son de sus canciones danza su *esbelta* esposa; y en tanto, uno de los hijos que tomara por asalto la despensa, aprovechando el dulce entusiasmo de sus padres, saborea en un rincon el fruto de su victoria; y el otro, adornado con la peluca y sombrero paternales, atrueua la casa con su bélico instrumento.

Esta noche es NOCHE BUENA repiten á porfia, y he aquí una prueba de que el mundo no está en su juicio cuando NOCHE BUENA llama á la que es comunmente por lo fria, la noche mas horrorosa que el año tiene; pero no: yo me equivoco. Preguntadlo á los espendedores del esquisito bocado de santa Catalina; decidselo á los ministros del Dios *Baco*; en las pinceladas que los primeros hayan dado al pescado que en su poder cuenta alguna fecha; en los bautismos que los segundos hayan conferido al licor que conservan en sus odres, hallareis la respuesta mas convincente y mas terminante. Y si estos argumentos todavia no han sido bastantes para convenceros, acompañadme, furias infernales, en un breve paseo, por el interior de la córte y confundiros habreis en el Averno, de donde jamás debiérais de haber salido.

Mirad; ¿veis aquel viejo abrumado bajo el peso de los años, tan amante de su dinero que hasta de la luz lo esconde para que no se lo arrebate, acostumbrado á vivir del aire como el camaleon? Pues hoy se ha *despilfarrado* aumentando un *ochavo* de cañamones tostados á su acostumbrada pitanza; hoy el cesante y la viuda, el esclaustrado y el retirado han visto concluido el eclipse de sus bolsillos, que segun sabios astrólogos solo termina en el dia presente y que empieza á reproducirse desde el de mañana. Mirad aquella romántica ciudadana: hoy no ha hecho caso de los nervios; hoy se ha olvidado de sus antiguos perifollos, hoy aparece pura, cándida, inocente, adornada con sus hechizos naturales: hoy goza: hoy vive: los otros dias es víctima de la jaqueca, de..... puntos suspensivos. La decrépita abuela ha sustituido, al báculo, la mano del almirez que menea con prodijiosa agilidad para confeccionar la sopa de almendra, y sin acordarse de sus achaques, cumple hoy con el ayuno, depositando en su cuerpo los víveres que de otro modo no consumiria en siete meses.

Si: ya lo veis, vuestro reinado ha fenecido; vuestro imperio ha caducado; el cetro se os ha caido de las manos, y precisados os veis á lamentar en silencio vuestros males y á ocultar el baldon de vuestra derrota en los espacios imaginarios.

LA RISA ha triunfado completamente; para contrarestar vuestros planes maquiavélicos ha encargado á D. ABUNDIO ESTOFADO, la formacion del nuevo ministerio. Su nombre se repite con entusiasmo; por do quiera se elevan monumentos en su gloria; los pavos, los besugos, los capones, las anguilas, todo cede á la energía de su conducta y mientras los rabeles, tambores y chicharras, y las zambombas, almireces y panderos señalan su triunfo con sus *melifluos* sones; á su salud se vacian mil pellejos, el pueblo danza alegremente al rededor de los hogares, y la noche de su victoria es designada en los anales, con el glorioso dictado de NOCHE BUENA.

II.

Son las siete de la noche del veinte y cuatro de diciembre de... los artesanos han abandonado sus talleres; las sombrías calles de la capital no ofrecen el grave y tétrico aspecto que de ordinario, ni en ellas impera el silencio, indicio harto infalible del cansancio que oprime á sus moradores. Todo es animacion; todo es vida; todo es movimiento; por todas partes discurren numerosas cuadrillas de *ellos y ellas* cantando alegres canciones al son de sus panderos sin olvidar por eso de mojar de cuando en cuando la palabra para conjurar la sed. Mientras tanto un *estrecho bloqueo*, se observa en las avenidas de las plazas, y segun la prisa que cada cual se da á proveerse de víveres, podria creerse que se iba á sostener un sitio de muchos meses. Pasad mas adelante.

Suenan las nueve. Las campanas de las iglesias tocan la oracion de las ánimas. Autores dicen que esta noche dan las nueve antes que las demas, á mí no me gusta murmurar, y por eso no diré que sí; pero tampoco me gusta desmentir á nadie y menos al público; si acaso no es estraño; al fin el sacristan es hombre, verdad es que se me olvidaba que tambien puede tocarlas la sacristana. Empero prosigamos adelante y dejemos que cada cual opine como quiera, el resultado es que son las nueve: el bullicio de las calles, se ha trasladado á las casas; sin embargo hoy no hay cuchicheos aunque hoy todos aman... el besugo etc., etc.

A las canciones han sucedido las masticaciones; empero la cena ha concluido, la bulla empieza de nuevo; el *espíritu* (no digo santo porque no me gusta hacer alusiones personales), habla esta noche por diferentes órganos; en fin el baile comienza; el baile! quién lo dijera! pues nada menos; mientras las niñas, convertidas en pastoras de Belen, agitan sus airosos cuerpos delante del Nacimiento: las madres recuerdan su infancia, á los papás les cae de gusto la baba y todos olvidando sus penas celebran la NOCHE BUENA.

Como la maledicencia no descansa, no falta quien asegure que los médicos al otro dia tie-

nen mas ocupaciones que de costumbre; yo siguiendo la mia ni lo niego ni lo confirmo, únicamente deseo á mis lectores que no necesiten persona tan indigesta y que si se vieren en peligro, acudan á D. Abundio protector nato de los suscritores de La Risa.

Carlos Massa.

UN COFRADE DE LA HERMANDAD

DE BACO

á sus amados cólegas.

Hermanos, pues se me manda
que os hable sin cortedad,
os *aullaré* la verdad,
porque quien con *lobos anda....*
Cofradía boquiblanda,
por daros consejos sudo,
que los tomarás no dudo
para tu provecho y bien,
porque sé que eres tú quien
los tomas muy á menudo.

Hermanos, breve seré
en dar doctrina á las manos,
porque el que menos, hermanos,
no puede tenerse en pié:
tras lo poco qué diré
útil á vuestro consuelo,
á tomarlo sin recelo
jamas os podreis negar,
porque es preciso tomar
del *lobo* aunque sea un pelo.

Llamad allá en vuestras casas
á exámen vuestro apetito,
y si apetece un traguito
dadle, hermanos, *calabazas*:
en estas y en otras trazas
tendreis un fino arancel,
si vuestro cuerpo cruel
á beber agua os destina:
cuerpo que al agua se inclina
calabazas para él.

Al tiempo que entreis en casa
auyentando toda pena,
hacedle la berenjena
á la hermana *calabaza*.
tomad *á pecho y sin tasa...*
ó mejor á vuestro lado
la traereis, que bien mirado
conviene á vuestra decencia,
pues no es hombre de prudencia
hombre *descalabazado.*

Bebed en fin como quiera,
sed bebedores á manta;
mas sea vuestra garganta
canal, pero no gotera:
fuera gotas, gotas fuera,
hombre que de beber tratas,
y que bebiendo las matas,
si con el licor te agotas
procura no andar á *gotas*
aunque luego andes á *gatas.*

Beba el vino nuestra jente...
aguarlo no se permita,
y solo el agua se admita
cuando esta sea *agua-ardiente:*
y si acaso en sed urjente
de vino vivo te ardes,
bebe, bebe, no te tardes,
y si esto no puede ser,
ó dejarás de beber,
ó por aguar nunca aguardes.

Si la sed molestia os dá,
con prontitud dilijente
bebereis tan de repente
que no digais «*agua vá.*»
Yo os hablo de pé á pá
lo que es puro y verdadero,
y como buen compañero
os digo *lo provechoso*,
créame todo vicioso
aunque le pese el agüero.

Aunque sea materia parva,
ningun hermano se afeite,
porque al beber es deleite
el que haya vino por barba:
si este consejo te escarba,
bebedora cofradía,
y el cuello por vino pia,
podrá tener mayor pena
que cuando quiere *la llena*
le peguen con *la vacía.*

Frutas verdes, ni aun pintadas
probareis, vivientes cubas:
á los racimos de uvas
si seguireis las pisadas,
almendras no os son vedadas

y aquí una duda examino:
decidme por qué camino
¡ojalá que alguien lo sepa!
no siendo almendras la cepa
nos sabe á *almendras* el vino?

No ireis con paso violento
por la calle; esto lo fundo
en que está muy malo el mundo
y es preciso andar con tiento,
si cayereis vino lento
en lo enjuto ú en el lodo,
con admirativo modo
esclamareis de esta suerte:
¡*feliz quien todo lo advierte*!
¡*dichoso el que cae en todo*!

Dice el vulgar parecer
que á la vida daña el vino,
pero segun imajino,
no hay mas vida que beber;
bien se me puede creer
y sino, hermanos oid,
pues en aqueste sentír
vereis con grande evidencia,
cuan corta es la diferencia
que hay de la vida á la vid.

Escribe un autor latíno
comentador de Galeno,
si el bien con el vino es bueno
con el *mal* vino el *mal vino*:
yo bien y bueno lo empino:
en mi vino *bueno* llueve
sin causarme el mal mas leve,
pues en rigor logical,
no es posible viva mal
el hermano que bien bebe.

En un autor de lo añejo
hallé esta curiosa nota:
«bebedor, guarda la bota
que eso es guardar el pellejo.»
Quien siguiere este consejo
rara vez enfermará,
de cualquier mal sanará
el que á la bota se aplica.
¿Si da salud la *botica*,
la bota grande qué hará?

Como diestro bebedor,
al tirarme un cimbronazo,
triste lloro sobre el brazo
por aumentar el licor;
tengo al vino grande amor
el vino es mis desenojos,
y con amantes arrojos
soy con el vino tan fino,
que una lágrima de vino
es lágrima de mis ojos.

Nosotros con paz bebemos
y andamos luego al compas,
y el dia en que cae mas
es dia en que mas caemos;
bien es que nos consolemos,
pues nuestros cadentes modos
escitan á risa á todos
los que nos llegan á ver,
y es por que nuestro caer
es caer en gracia á todos.

Dije en cierto lugarejo,
concurriendo en una *hermita*:
«el que el pellejo nos quita
ese nos quita el pellejo.»
Acordaos de este consejo,
seguid mi alegre derrota,
pasemos todos sin *nota*
los tragos de aquesta vida,
y con la bota *de-vida*
hagamos vida *de-bota*.

Hagamos oro brillante
nuestro fraternal decoro,
pero brille en nuestro oro
su puntita de diamante.
Uno caiga, otro levante.
¡Oh cofrades verdaderos!
Con finos esmeros, meros
bebamos mientras vivimos;
y pues en cueros nacimos
pasemos la vida *en-cueros*.

En nuestra vida no hay nota,
ni el triste temor asusta,
¿si el alma cándida es justa
qué será la candidota?
y si el mundo os alborota,
no dejeis vuestro *destino*,
seguid aqueste camino,
que mi doctrina os previene,
pues lo que mas os conviene
es lo que mas os *con-vino*.

Si murmuradores bobos
hablan para desluciros,
ninguno podrá deciros
que sois zorras, sino *lobos*:
continuad estos arrobos,

no dejeis este ejercicio,
mientras en mi sano juicio
aplicado me atareo
al oficio del *mareo*,
y al *mareo* del oficio.

En este mundo, que es mar
de vaivenes, navegamos,
pero con el vino hallamos
la aguja de marear;
hermanos, alto, á embarcar,
que hagais la carga os porfio,
y si cargado el navio
vinal tormenta se aboca,
el remedio está en la boca:
descargad, hermanos mios.

Si acaso los maldicientes
burlan nuestra cofradia,
mas que la gente se ria
como acá andemos calientes...
hermanos mios oyentes
reiros de todos, vos;
pues mediante el *Baco-Dios*
si acaso os burlase alguno
al que os burle como uno,
vos burlareis como dos.

En agua y vino hay virtud
de contraria oposicion,
el agua da opilacion
pero el vino da salud:
y así en nuestra senectud,
hermandad Calamocana,
no puede el agua ser sana:
huyamos de agua, hermanitos,
pues vosotros sois mosquitos
y yo, hermanos, no soy *rana*.

El vino es un gran licor
como escribe un autor griego,
y compone desde luego
el que lo bebe, mejor;
al agua falta este honor
porque de simple blasona,
por las calles se pregona
y yo en esta razon fundo,
que el vino compone mundo
y el agua es una simplona.

Campa el vino de valiente,
todo guapo de él se guarde;
pero el agua es tan cobarde
que la llevan á la fuente;
esta eleva en su corriente
los árboles mas crecidos,
el vino pone abatidos
los valientes sin igual,
luego el vino es principal
pues tiene á tantos *caidos*.

Tened por verdad constante
y llegad á conocer
que hombre con agua es muger,
y hombre con vino jigante:
hombre con vino es pujante,
hombre doble, alma doblada,
humanidad duplicada,
y así, segun este apodo,
hombre en vino es hombre todo,
pero hombre en agua, *nada*.

Dicen que es contra el honor
la costumbre de beber,
y cualquiera puede ser
un honrado bebedor:
es propia fama y loor
mediante sueño influir:
yo no quisiera mentir,
pero segun imajino,
da muy buena fama el vino
pues que nos echa á dormir.

El Bebedor.

Arte de conocer á los hombres por el pelo.

El pelo largo y mugriento, que deja pringue en el cuello del frac ó de la levita, pertenece al pretendido filósofo y á los aprendices de sastre y de barbero. El ente original con pretensiones de vivaracho suele llevar la cabeza rapada como un chino. Las melenas á la romántica estan en boga entre los horteras mas elegantes, diputados á Córtes que no hablan, coristas y bailarines italianos, traductores de dramas y escritores de folletines. Su division por partes iguales, formando raya desde el centro de la frente hasta la coronilla indica afeminacion. La raya á un lado denota pedanteria. El pelo herizado es el emblema de la torpeza, de la terquedad, ó del miedo. El pelo muy peinado, lustroso, lisito y pegadito á la frente denota paciencia y resignacion. Las grandes entradas significan orgullo. Los que llevan el pelo alto sobre la frente y pegadito á los lados suelen ser galanteadores y lujuriosos. El pelo rubio indica dul-

zura y sensibilidad, el negro ardimiento, el castaño moderacion, el rojo perversidad y el cano...vejez. La calva denota inteligencia, cuando no se hace ostentacion de ella; pues en este caso significa estupidez; pero si por disimularla se adopta el medio de hacer subir hasta la frente el pelo del cogote, esto es ya una prueba infalible de imbecilidad. El uso de la peluca está reservado á los hipócritas; por eso son tantos los que la gastan en este mundo engañador. El pelo gris es hijo de la misantropía ó de los placeres nocturnos. La abundancia de cabello que jamás encanece ni cae, denota calma, impasibilidad y bienaventuranza. Para tales cabezas ha dicho la santa escritura: *El reino de los cielos os pertenece.* Estos santos varones son los mejores maridos: están asegurados de incendios. Sus cabezas son terrenos tan fértiles y productivos, que á falta de uno suelen llevar dos signos de la abundancia. El pelo rizado y lustroso demuestra alegria ó empeño de pertenecer á la aristocracia sin haber nacido en ella. El que gasta grandes bigotes sin ser militar, quiere ocultar su mala dentadura, á no ser que pertenezca á la *benemérita*, que en este caso son indispensables para jugar á los soldados, y es preciso que vayan acompañados de su correspondiente perilla, siempre que el *interesado no sea dueño de alguna lonja.* El uso de la perilla no se ha introducido aun entre los fabricantes y vendedores de chocolate, jabon y velas de sebo. El bigote retorcido hácia arriba es señal de hambre. La patilla corrida por debajo de la barba está muy en uso entre los que quieren parecer bien al bello sexo y tienen la desgracia de llevar sendas calabazas. La patilla grande es signo de fanfarron: la corta de fanático, de aguador ó de capellan de rejimiento. Las barbas á lo patriarcal, es decir, la barba entera energicamente pronunciada contra las navajas y los barberos, es propiedad de músicos y poetas incomprensibles, de cesantes desesperados y de mendigos de lugar. Esto ya va demasiado largo, pelillos á la mar, y concluyamos con la siguiente décima:

No hay que poner gesto esquivo
ni venirse con venganzas
porque dijo cuatro chanzas
mi genio alegre y festivo,
ya sabeis que en lo que escribo
jamás hay mala intencion,
no hago, pues aplicacion
á Pedro, Diego ni á Juan,
porque ya dice el refran
no hay regla sin escepcion.

WENCESLAO AYGUALS DE IZCO.

¿Cuál es mas feo?

PRIMERA CARA.

Como caricatura de tapiz
aparece esta cara á toda luz;
en la frente un gran chirlo ó cicatriz
debido á la bondad de un andaluz:
su largo tajamar, por un desliz,
ostenta lo que el buey en el testuz;
y son su boca y ojos á la vez
almacenes de engrudo, cola y pez.

SEGUNDA CARA.

De Tenerife el pico por nariz
que servir puede al resto de capuz:
dos ojos que parecen de perdiz
y la barba otro pico... de avestruz:
la legaña mas chica, una lombriz,
el mas pequeño diente, un arcabuz,
berrugas en la frente tiene diez,
y la piel del gálapago por tez.

TERCERA CARA.

En vez de la nariz tiene una nuez
y en medio de la nuez hay una cruz:
mas abajo por boca un almirez
sembrado de bolitas de alcuzcuz,
saliente barba con tal cual preñez
cual paraguas librara de un chapuz,
y á la metralla y balas de Austerlíz
servir pudiera el cutis de tamiz.

JUAN MONTERO.

Caricatura.

Esos rubicundos ojos
á los de un puente semejan,
por ellos corre á raudales
legaña, arrope y esperma.
Tambien llaman la atencion
esas tus largas orejas,
que pesan entre las dos
libra y media bien completa.
Desde las cejas descienden
dos caños de chimenea,
ó nariz de picaporte,
que en tu semblante se ostenta
para abrir esa bocaza
que parece una cisterna,
donde crujen unos dientes
como si fueran de sierra.

La barba, frente y mejillas
se combinan de manera,
que describen un pais
con barrancos y con breñas.
Un verde, jaspeado oscuro,
en la dura tez se muestra,
con escamas de pescado
que pueden lijar madera.
Cintura de Centurion
ese tu traje rodea,
dejando advertir las formas
de un cíclope, ó un atleta.
Cuelgan de tus largos brazos
dos manecitas que aterran,
que en un almirez podrian
machacar drogas y especias,
y si juntas los diez dedos
es disciplina completa.
Se me olvidaba decir
algo de tu cabellera,
que es suave como el esparto
mitad lana y mitad cerda;
muy semejante al erizo
cuando encrespa su melena.
Para describir tus piés
omito hablar de las piernas,
y así de piés á cabeza
te alcanzará mi fraterna.
Mas grande que pié de rey
unos juanetes sustentan
que pueden ser de navío
para andar á toda vela.
En fin hermosa fantasma,
encantadora ballena,
tu bello baile es cocear
y bramidos tus ternezas.
Dichoso quien no te vió,
ni te oyó nombrar siquiera.

ALBERTO DE S.

YO POETA.

Á CRISPIN.

Cánsaste en valde Crispin,
pues ya te dije que no.
¡Vaya que no es mal empeño
en que erré la vocacion!
¿Quieres, qué músico sea
Sabes que no tengo voz.
La carrera de la iglesia
sabes que ya se acabó.
Para militar no sirvo.
Y médico... vive Dios,
que no lo seré aunque venga
todo el mundo en peloton,
á rogarmelo por Cristo
y pedirmelo por Dios.
¡Revolver las calaveras!
¡¡¡ Puff !!! ¡qué hediondez! ¡qué horror!
Sastre no he de ser tampoco,
zapatero remendon,
ni choricero, ni albeitar,
mozo esquina, ni aguador:::
Con que poeta he de ser,
porque esta es mi vocacion.
Sabes, á mas, que es mi genio
bragueta de provisor
siempre risueño y alegre,
que, cual sonajas estoy
mas contento que unas pascuas,
mas vivo que un ¡qué sé yo!
que no oigo en semana santa
una misa de pasion,
porque el alma se contrista,
no obstante elevarse á Dios.
Con que así, Crispin amigo,
no prolongues tu sermon
déjame que poetice,
puesto que poeta soy.
A la vieja que en la iglesia
reza el credo en alta voz
en versos endecasílabos
la diré «Kyrie eléyson»
Al que es escritor, sin duda
por una equivocacion,
y aquel que en público habla,
y despues que ya acabó
sabemos lo mismo que antes
que empezara su oracion,
le he de decir cuatro frescas
ó no me llamara DOT.
En fin, á todo el que no ande
del modo que manda Dios,
le he de zurrar la badana
en un estilo burlon.
Y si tanto reirme puedo
en mi nueva profesion,
déjame que poetice,
puesto que poeta soy.

JUAN DOT MICHANS.

COPLA.

El besugo, señores,
chilla en las ascuas:
tengan los suscritores
FELICES PASCUAS.

ABUNDIO ESTOFADO.

AMBIGÚ.

Torta de hígado de ternera.

Se pica y se maja un hígado de ternera, media libra de manteca y otro tanto de tocino; se mezcla todo con setas, cebollas cortadas y pasadas por manteca, seis yemas de huevo con las claras batidas, sal, pimienta y un vasito de aguardiente: se prepara el fondo de una cazuela con lonjas de tocino, poniendo en ella todo el picado con criadillas en rebanadas, y se vuelve á cubrir con lonjas de tocino. Todo esto se pondrá á un fuego lento con una cobertera llena de brasas: cuando haya ya cocido, se saca y se deja enfriar en la misma cazuela, luego se despega la torta con agua hirviendo, dándola vuelta sobre un plato para quitar las lonjas de tocino que se hayan pegado, y polvorearla con ralladura muy fina de pan.

Lengua de ternera.

Se prepara de la misma manera que la de buey.

Lomo de ternera.

Conviene quitarle de antemano algo de la gordura que le rodea, y separar las articulaciones de las vertebras ó junturas; despues se arrolla toda la parte del sobre-lomo, y se asa cubierto con una hoja de papel dado de manteca, que se quita antes de servirle para que tome color.

Bofes de ternera.

Despues de bien limpios en agua tibia y puestos en agua hirviendo cortados en pedazos, y bien escurridos, se pondrán en una cazuela con manteca, se polvorean con harina, se les da vuelta á menudo, se les humedece con agua ó salsa, se sazonan, se añade un ramillete y cuando esten ya cocidos, se les echa un batido de yemas de huevo y unas gotas de vinagre.

De otro modo.

Preparados como se ha dicho, se les hace revenir en salsa roja, se humedecen con caldo ó agua y se añaden setas, sal, pimienta y cebollas.

Landrecilla.

Mechada con tocino gordo se cuece con zanahorias, cebollas y un ramillete en una cazuela preparada con lonjas de tocino; y cuando está cocida, se retira, se pasa el fondo del cocido, se reduce á gelatina y se pone dentro la landrecilla para que tome color.

La misma helada.

Se cuece en una cazuela despues de mechada con tocino gordo, zanahorias, cebollas, un ramillete, sal, pimienta, desperdicios de carne, y un pie de ternera; se moja todo con caldo, y cuando está cocido, se retira y se deja enfriar. Se reduce y clarifica, y cuando está consistente y fria, se pone en ella la landrecilla.

NUEVA PUBLICACION.

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA compuesto por el P. M. Gerónimo de Ripalda de la Compañia de Jesus.

Edicion y encuadernacion de lujo, añadido é ilustrado con veinte y seis preciosas láminas, intercaladas en el testo para hacer mas amena su lectura á los niños: tambien comprende el modo de ayudar á misa.

Se halla de venta en Madrid á *tres reales* por ejemplar, en la *Sociedad Literaria*, calle de San Roque, número 4, en la librería de *Villa* plaza de santo Domingo; en la de *Razola*, Concepcion Gerónima; en la de *Cuesta*, calle Mayor, y en la *Europea*, calle de la Montera.

Tambien se cumplirán, á *tres rs. por ejemplar*, los pedidos que se hagan *por docenas*, desde las provincias; ya sea por medio de los comisionados de esta *Sociedad Literaria*, ó bien á su Director, remitiéndole en *carta franqueada*, el importe en una libranza sobre correos, ú otra de fácil cobro.

MADRID.—1843.

IMPRENTA DE LA SOCIEDAD LITERARIA.